

María Elena Walsh: leer para imaginar, leer para expresarse. La literatura infantil como espacio de libertad.

Genco, Candela, Marichelar, Celestina, Giachello, Ivana, Vinsenci, Soledad, Scarpone, Melani y Ponce, Lucila.

Cita:

Genco, Candela, Marichelar, Celestina, Giachello, Ivana, Vinsenci, Soledad, Scarpone, Melani y Ponce, Lucila (2025). *María Elena Walsh: leer para imaginar, leer para expresarse. La literatura infantil como espacio de libertad. 56 Reunión Nacional de Bibliotecarios. ABGRA, Lomas de Zamora.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/56rnb/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7K3/kEc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

56º Reunión Nacional de Bibliotecarios- ABGRA, Buenos Aires 2025

Título de Ponencia: *María Elena Walsh: leer para imaginar, leer para expresarse. La literatura infantil como espacio de libertad.*

Autoras:

Soledad Vinsenci: solita1179@hotmail.com

Celestina Marichelar: celemarichelar10@gmail.com

Candela Genco: candelagenco@abc.gob.ar

Ivana Giachello: giachelloivanajuliana@gmail.com

Melani Scarpone: Melascapo@gmail.com

Lucila Ponce: Lucilasafor@gmail.com

Introducción

Esta ponencia, desarrollada por estudiantes de la Tecnicatura Superior en Bibliotecología de Instituciones Educativas del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N.º 149 de Carlos Casares (Provincia de Buenos Aires) surge a partir de un proyecto de extensión de la cátedra Desarrollo y gestión de colecciones con el objetivo de profundizar los conocimientos y la búsqueda bibliográfica de todo el legado cultural de la autora, desde sus textos literarios, sus textos académicos, periodísticos y su legado musical transgeneracional.

La propuesta busca resignificar la obra de María Elena Walsh desde una mirada crítica, educativa y bibliotecológica. **En el marco del eje "Promoción de la lectura y libertad de expresión"**, se presenta un recorrido por su producción literaria y musical como recurso para formar lectores sensibles, reflexivos y libres. Modalidad de presentación multimedia.

Palabras clave: María Elena Walsh, lectura infantil, libertad de expresión, promoción de la lectura, bibliotecas escolares.

Fundamentación

María Elena Walsh fue una figura clave en la cultura argentina. Su obra traspasa los límites de la literatura infantil para convertirse en una voz de libertad, imaginación y resistencia. En contextos históricos marcados por la censura y la represión, sus canciones y cuentos ofrecieron un refugio emocional, estético y simbólico, donde niños y adultos podrían explorar otras formas de decir y de ser. Su legado es ineludible a la hora de pensar en la formación lectora desde una perspectiva de derechos.

Desarrollo

La obra de Walsh se caracteriza por un uso lúdico del lenguaje, el humor absurdo, la poesía y la música. Sus textos promueven la curiosidad, el pensamiento crítico y el respeto por la diversidad. A través de personajes entrañables como Manuelita o Dailan Kifki, y universos desafiantes como El Reino del Revés, se invita a lectores y lectoras a cuestionar el orden establecido.

Estos textos, lejos de la moral punitiva y el infantilismo, dignifican a la infancia como etapa compleja, creativa y profunda. Su lectura en bibliotecas escolares permite abrir espacios de juego con el lenguaje, de expresión emocional y de libertad. Walsh no subestima a sus lectores: les proponía nuevos vocabularios, estructuras inusuales y sentidos ambiguos. Esa complejidad genera placer lector y aprendizaje duradero.

Desde nuestro punto de vista vinculando la biblioteca escolar con los interrogantes que nos hicieron pensar esta ponencia, comenzamos realizando una investigación personal, ¿qué saberes previos teníamos sobre la autora? ¿Qué títulos y obras conocíamos? ¿en cuál de sus profesiones la conocíamos? Es decir, como escritora de literatura infantil, como periodista, como intérprete musical. Para construir este trabajo partimos de una serie de interrogantes que orientaron nuestra búsqueda: ¿Qué lugar ocupa hoy la obra de María Elena Walsh en las bibliotecas escolares? ¿Qué herramientas ofrece para promover la lectura desde una perspectiva crítica? ¿Cómo contribuye su legado a la formación de sujetos libres, creativos y reflexivos? ¿Qué puentes se pueden tender entre su obra y la defensa de la libertad de expresión en contextos educativos?

La investigación incluyó la lectura y análisis de obras seleccionadas de Walsh, de obras clásicas y obras no tan conocidas popularmente, como *Manuelita*, *El Reino del Revés* y *Dailan Kifki*, junto con el seguimiento de actividades desarrolladas en espacios institucionales como la Biblioteca Nacional de Maestros. A partir de allí, elaboramos una reflexión crítica sobre su vigencia y potencial educativo.

En septiembre de 2023, se realizó un homenaje en la Biblioteca Nacional de Maestros, en el marco del ciclo "Corcheas en su tinta". El evento reunió a docentes, músicos, editores y estudiantes para celebrar el impacto de la autora en la educación argentina. Se compartieron canciones, lecturas y reflexiones sobre su legado, reafirmando su vigencia y su capacidad de unir generaciones.

Rol bibliotecario. Las bibliotecas, especialmente las escolares y públicas, son espacios clave para la promoción de la lectura literaria como derecho. El trabajo con obras como las de María Elena Walsh permite sostener propuestas que no solo enseñan a leer, sino que enseñan a pensar, sentir y crear. El rol del bibliotecario se amplía como mediador cultural, facilitador de experiencias significativas y defensor de la libertad de expresión.

A través de talleres, lecturas en voz alta, puestas en escena o selección bibliográfica, los profesionales pueden ofrecer caminos diversos hacia una lectura que habilita preguntas, risas, identificaciones y posibilidades.

Proyección e impacto

Este trabajo no solo busca rendir homenaje a María Elena Walsh, sino demostrar que su obra sigue siendo profundamente actual. En tiempos de discursos polarizados, consumo acelerado y lecturas superficiales, su legado nos recuerda que **la imaginación, la ternura y el lenguaje poético pueden ser herramientas de resistencia**. Como futuras bibliotecarias escolares, nos preguntamos: ¿qué lecturas estamos habilitando en nuestras bibliotecas? ¿Qué voces estamos dejando afuera? ¿Qué modelos de infancia, de cultura y de libertad sostenemos en nuestras colecciones y nuestras prácticas cotidianas?

Esta propuesta no cierra una investigación, la abre. Abre preguntas, caminos y posibilidades para que otros y otras también se animen a leer a Walsh en clave política, estética y pedagógica. **Leer a Walsh es una forma de educar para la libertad**, y hacerlo desde las bibliotecas es una decisión ética y amorosa.

Invitamos a nuestras colegas a recuperar su obra, a reprogramar actividades lectoras con sentido, a cruzar la literatura con la ESI, la interculturalidad, la creatividad y los derechos. Porque **promover la lectura no es solo invitar a leer, sino habilitar otras formas de existir en el mundo**.

Aportes a la educación y la infancia (análisis de la obra e influencia en la educación)

María Elena Walsh nació el 1 de febrero de 1930 en Ramos Mejía provincia de Buenos Aires, una zona campestre muy verde y apacible, rodeada de chacras y casas quintas. Su padre Enrique Wolsh, era hijo de inmigrantes irlandés, trabaja como jefe de la línea sudoeste (ferrocarril), viudo con cuatro hijos adolescentes, casado en segundas nupcias con Lucía Elena Monsalvo una argentina amante de la naturaleza con la cual tuvieron dos hijas, Susana la mayor y María Elena cinco años menor. Se crió dentro de un ámbito donde se transmitía el arte, la lectura y la música, era una época de clase media ilustrada, rodeada de libros y películas de recién nacido cine sonoro, en los años dorados del musical Hollywoodense. Fue educada con mayores libertades con respecto a la educación tradicional de las niñas de la época lejos del estilo Shirley Temple (ícono de la infancia de la época del 30); María Elena concurría a clases de danza clásica y declamación. A los 12 años ingresó a la escuela de bellas artes “Manuel Belgrano” de Buenos Aires que, a diferencia de la mayoría de los establecimientos de enseñanza secundaria de los años 40, ofreció una propuesta educativa algo más liberal. Su adolescencia y primera juventud fueron difíciles porque era tímida y arisca, una osa encerrada en sí misma, tímida y rebelde leía mucho.

A los 15 años comenzó a publicar sus primeros poemas en los distintos medios y apareció su primer libro de poemas “Otoño imperdonable”. Este libro fue la primera obra con la que María Elena Walsh (1930-2011) se presentó al mundo como poeta. Lo publicó en 1947, cuando tenía solo 17 años, y lo financió por sus propios medios. Reúne una selección de poemas que había ido escribiendo desde sus primeros años de adolescencia. Lo que sorprende al leerlo es la madurez temprana de la autora, así como su habilidad para combinar un manejo tanto conceptual como musical del lenguaje. Además, en estas páginas se empiezan a notar las imágenes y temas que luego se volverían característicos en su obra, inspirados en el paisaje de los suburbios, que luego también aparecen en sus poemas y canciones para niños. Destaca también la aparente sencillez de sus frases, que en realidad esconden un trabajo cuidadoso y fluido. El título, *Otoño imperdonable*, ya es en sí mismo un descubrimiento, y el libro llamó rápidamente la atención de grandes poetas como Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Silvina Ocampo y Juan Ramón Jiménez, abriéndole las puertas a importantes suplementos y revistas literarias de la época.

Después de este primer libro, publicó *Apenas viaje* en 1948, y *Baladas con ángel* en 1951, volumen que incluía también *Argumento del enamorado*, de Ángel Bonomini. Más adelante, en 1957 salió *Casi milagro* y en 1965 la colección *Hecho a mano*. Para ese momento, Walsh ya había decidido dedicarse principalmente a la canción, creando también su propia música. Su obra para adultos se limitaría después a libros de memorias, como *Novios de antaño* (1990) y *Fantasmas en el parque* (2008), donde mezcla recuerdos personales con elementos ficticios.

Walsh fue una figura clave en la cultura argentina, cuya obra dejó una huella profunda en la educación y en la manera de concebir la infancia. Con una mirada sensible, crítica y lúdica, transformó el lenguaje artístico en un puente entre lo pedagógico y lo poético, revalorizando a niños y niñas como sujetos inteligentes, sensibles y con capacidad de imaginar mundos mejores.

Sus canciones, poesías y cuentos —como *El Reino del Revés*, *Manuelita la tortuga* o *Dailan Kifki*— rompieron con el discurso infantilizante y moralista que predominaba en la literatura para niños. En lugar de enseñar desde el deber o el castigo, lo hacía desde la imaginación, el humor, el absurdo y el juego, apelando a la creatividad como herramienta de aprendizaje. En este sentido, María Elena no solo entretuvo, sino que también educó y liberó. En el ámbito educativo, su obra es utilizada en todos los niveles por su valor literario, su riqueza lingüística y su profundidad ética. Promueve valores como la libertad, la igualdad, la diversidad y el pensamiento crítico, invitando a cuestionar las normas impuestas y a soñar con un mundo más justo. Su legado sigue vivo en cada aula que canta y lee para aprender jugando.

“Manuelita la tortuga” es una de las obras más reconocidas y queridas de la escritora argentina María Elena Walsh. Publicada por primera vez en 1966, esta historia infantil ha cautivado a generaciones de lectores con su encanto y ternura. Walsh logra transmitir valores como la amistad, la valentía y la perseverancia a través de la fascinante historia de Manuelita, una tortuga que emprende una aventura llena de desafíos y aprendizajes. La autora logró trascender las barreras generacionales y conquistar el corazón de niños y adultos por igual.

En aquellos años, la sociedad argentina se encontraba inmersa en un clima político y social convulsionado. El país atravesaba una etapa de dictaduras militares y represión, lo que generaba un clima de incertidumbre y miedo. En este contexto, la literatura infantil se convirtió en un refugio para muchos, un espacio donde la fantasía y la imaginación podían florecer y ofrecer un respiro ante la realidad.

María Elena Walsh, con su estilo único y su capacidad para combinar la poesía y la música, logró capturar la atención de los lectores y transportarlos a un mundo lleno de personajes entrañables y situaciones divertidas. «Manuelita la tortuga» es un claro ejemplo de su talento para abordar temas complejos de manera sencilla y accesible para los más pequeños.

Además, es importante destacar que la obra de Walsh no se limitó únicamente a la literatura infantil. La autora también incursionó en la música, el teatro y la televisión, convirtiéndose en una figura multifacética y querida por el público argentino. Su compromiso con la defensa de los derechos humanos y su lucha por la libertad de expresión la convirtieron en un referente cultural y político de su época.

A lo largo de la historia, Manuelita se convierte en un símbolo de perseverancia y determinación, demostrando que no importa cuán lento sea su paso, siempre está dispuesta a enfrentar cualquier desafío que se le presente. Desde el comienzo de la narrativa, podemos apreciar la personalidad única de Manuelita. A pesar de ser una tortuga, su espíritu inquieto y curioso la lleva a embarcarse en una serie de viajes y aventuras, dejando atrás su hogar en el zoológico para explorar el mundo exterior. Esta valentía y deseo de descubrir lo desconocido la convierten en un personaje admirable y entrañable.

Además de su valentía, Manuelita también muestra una gran capacidad de adaptación. A lo largo de sus viajes, se encuentra con diferentes personajes y situaciones que la desafían, pero ella siempre encuentra la manera de superarlos. Ya sea ayudando a otros animales en apuros o enfrentando peligros inesperados, Manuelita demuestra una fortaleza interior que la convierte en una heroína inolvidable.

Sin embargo, no todo es color de rosa para Manuelita. A medida que avanza la historia, también podemos apreciar su lado vulnerable y su anhelo de encontrar un lugar al que realmente pertenezca. A pesar de disfrutar de sus aventuras, Manuelita extraña su hogar y a sus amigos en el zoológico. Este conflicto interno añade profundidad a su personaje y nos permite conectar emocionalmente con ella.

En la obra también se abordan diversos temas que captaron la atención del lector y lo invitan a reflexionar sobre diferentes aspectos de la vida. Uno de los temas principales que se destacan en esta historia es el de la búsqueda de la identidad y la aceptación de uno mismo.

En la obra «Manuelita la tortuga» de María Elena Walsh, se pueden identificar diversos recursos literarios que enriquecen la narrativa y la convierten en una historia cautivadora. Uno de los recursos más destacados es el uso de la personificación, a través del cual la autora dota de características humanas a los animales protagonistas. Manuelita, la tortuga, es presentada como un ser inteligente y curioso, capaz de tomar decisiones y enfrentar desafíos. Esta personificación no solo permite al lector identificarse con el personaje, sino que también le otorga una dimensión emocional más profunda.

En tiempos de censura, la literatura infantil, y en especial la de Walsh, sirvió como un refugio emocional y cultural. Esto demuestra cómo la educación no es solo transmisión de contenidos, sino también un espacio para acompañar emocionalmente a los estudiantes y ofrecerles esperanza.

Hoy María Elena Walsh sigue siendo muy importante en la educación:

La Biblioteca Nacional de Maestros (BNM) ofreció un nuevo encuentro en el marco del ciclo Corcheas en su tinta, esta vez con la participación de la editora y docente María Fernanda Maqueira y de los docentes y músicos Arauco Yepes y Rosana Santoro.

Una vez más se dieron cita la música y la literatura en la BNM; en esta ocasión, de la mano de María Elena Walsh. La actividad se desarrolló el jueves 19 de septiembre a las 18 horas y ocupó el largo pasillo central de la Biblioteca, ya que el auditorio previsto no fue suficiente para albergar a los estudiantes, docentes, vecinos, trabajadores y curiosos en general que se acercaron para escuchar las palabras y canciones de la gran artista argentina.

“Su obra influyó para siempre en la literatura infantil. Me animo a decir que no hubiera existido todo lo que vino después sin ella. Marcó un antes y un después en la literatura infantil porque reunió lo popular con lo culto, usó el lenguaje de un modo original y unió literatura de distintas vertientes. Y, sobre todo, produjo una literatura alejada de la pedagogía y de la moral que inundaba la literatura previa”, sostuvo al explicar el alcance de la obra de María Elena Walsh.

María Elena llegó con su magia de palabras, con rimas disparatadas y personajes que te hacían reír a carcajadas. Sus canciones y sus cuentos no solo entretienen, sino que invitan a jugar con el lenguaje, a despertar la curiosidad y aver que aprender podría ser una aventura. Ella nos enseñó que la imaginación no era solo para soñar despierto, sino una herramienta poderosa para entender el mundo. Además, María Elena nunca subestimó la inteligencia de los niños. No les hablaba con un lenguaje simple, sino que les ofrecía palabras nuevas, conceptos complejos y juegos de sentido que los invitaban a pensar, a descifrar, a ir más allá. Sus textos están llenos de humor inteligente, de crítica sutil y de preguntas que te dejan pensando un buen rato. María Elena siempre fue una voz fuerte y clara, y en su obra invitaba a todos, grandes y chicos, a expresarse libremente, a no tener miedo de ser uno mismo.

Walsh y la perspectiva de género en la educación primaria

En el trabajo con las infancias, la obra de María Elena Walsh resulta especialmente valiosa no solo por su riqueza literaria y musical, sino también por su potencial para abordar temáticas vinculadas a la igualdad y la diversidad. Muchas de sus canciones y cuentos invitan a romper con los estereotipos de género de forma lúdica y creativa. Por ejemplo, en *El reino del revés*, todo funciona de manera distinta a lo que se espera: hay vacas que vuelan, niños que sacan buenas notas por portarse mal, y mujeres que pueden ser generales. A través de este tipo de juegos con el lenguaje y las normas, Walsh habilita a que los chicos y chicas se pregunten: ¿por qué las cosas tienen que ser siempre como nos dicen?

Desde la escuela primaria, su obra puede ser un recurso clave para trabajar con la perspectiva de género de manera transversal y adecuada a la edad, en sintonía con la Educación Sexual Integral (ESI). Sus personajes —como Manuelita, Dailan Kifki o la Reina Batata— no responden a modelos rígidos, sino que muestran otras formas posibles de ser, de sentir y de relacionarse. Esto permite abrir conversaciones sobre los roles sociales, las emociones, la libertad de expresión y el respeto por las diferencias. Así, Walsh no solo acompaña el proceso de alfabetización y el desarrollo del lenguaje, sino que también contribuye a formar sujetos críticos, sensibles y libres.

Cierre

Leer a María Elena Walsh hoy es un acto de resistencia cultural y afectiva. En un mundo saturado de mensajes rápidos y lecturas utilitarias, recuperar su obra es volver a creer en la palabra como puente, como juego y como derecho. Desde las bibliotecas, su legado nos impulsa a construir comunidades lectoras donde cada voz, cada imaginación y cada pregunta tenga lugar.

Bibliografía

Ministerio de Capital Humano. Docentes y estudiantes reflexionan sobre el legado de Maria Elena Walsh. 24 Septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/docentes-y-estudiantes-reflexionan-sobre-el-legado-de-maria-elena-walsh>

Sosa de Newton, L. Dicc. biog. de mujeres argentinas, 1986:(Walsh, María Elena; poeta y creadora de canciones infantiles; n. en Ramos Mejía, Buenos Aires, 1930.

Efemérides Culturales Argentinas, 28 nov. 2012: (María Elena Walsh n. en el barrio de Ramos Mejía, en Buenos Aires, el 1 de feb. de 1930; célebre por su literatura infantil, versos para niños; numerosos poemas, novelas, cuentos, canciones, ensayos y artículos periodísticos; f. el 10 de ene. de 2011 en Buenos Aires) Disponible en: <http://www.me.gov.ar/efeme/mewalsh/sintesis.html>

Repertorio de Ensayistas y Filósofos, 28 nov. 2012: (La juglaresa, como frecuentemente se llama a María Elena Walsh) <http://www.ensayistas.org/filosofos/argentina/walsh/introd.htm>